

hacen es crear una imagen del mundo colonial esclavista que poco tiene de histórico.

El libro acaba reflexionando de los que esta suponiendo en esa isla la llegada masiva de turistas y los esfuerzos de las autoridades locales y metropolitanas de modernizarla. Los iconos que se establecen para reafirmar una identidad de la población lejana a sus esperanzas y formas de vida.

La casa de Médard construida en un acantilado, las tallas que le hizo al coronel sanguinario o los barcos que vendía para ganarse la vida, se convierten a partir del reclamo turístico en piezas de postales. Este libro nos sitúa de nuevo en los conflictos y en las formas de ver el mundo de una importante parte de la población del Caribe que nunca acepto que les dijeran como tenían que ser ni como tenían que vivir. Como dice Price: “La conciencia histórica –la memoria colectiva- nunca es monolítica [...] Para los martiniqueños los significados del pasado reflejan (y contribuyen) activamente a las realidades multiformes, fragmentadas y profundamente contradictorias de su existencia social”.

José Luis Ruiz - Peinado Alonso

Ramírez, María Himelda. *De la caridad barroca a la caridad ilustrada. Mujeres, género y pobreza en la sociedad de Santa Fe de Bogotá, siglos XVII y XVIII.* Bogotá: Ediciones de la Universidad Nacional de Colombia, 2006.

De la caridad barroca a la caridad ilustrada nos presenta un interesante itinerario histórico por uno de los temas que tradicionalmente han quedado ocultos en la historiografía. Esto es, la presencia de las mujeres en la historia.

Los trabajos de historiadoras como Joan W. Scott o Lola G. Luna en España, que es también directora de la tesis que ha dado lugar a este libro, han traído al presente, desde diferentes enfoques, una historia la de las mujeres que ha sido invisibilizada. Particularmente, a la autora, María Himelda Ramírez, le ha interesado mostrar el universo de la pobreza y las instituciones asistenciales en Santa Fe de Bogotá durante los siglos XVII y XVIII.

Partiendo desde una perspectiva enmarcada en la historia sociocultural, Ramírez también recoge aportaciones de la historia discursiva, ya que la autora fija como uno de sus primeros objetivos de trabajo la identificación de los discursos que subyacen al dicho universo de la pobreza y el asistencialismo y sus consideraciones sociales. La autora entiende el discurso en su concepción foucaultiana que sobrepasa los límites de lo oral y escrito para abarcar también el mundo institucional que es el resultado de una determinada concepción del mundo y la sociedad.

El discurso mariano sirve como aparato conceptual para la construcción del arquetipo mujer. Una mujer no apta para los quehaceres públicos, la cual tiene

reservado su papel únicamente en la esfera privada en dónde se ve subyugada por la autoridad paterna.

Dulzura, ternura, sentimiento, fragilidad, pero también fuente de tentación maligna seductora para el hombre que conducirá a éste hacia el terreno del pecado, son atributos que el discurso mariano ha atribuido a las mujeres y que María Himelda descubre perspicazmente haciendo hablar a los documentos que ella misma ha examinado.

El aporte de fuentes documentales es abundante. Al margen de las obras de carácter jurídico y las crónicas escritas por algunas de las autoridades de Santa Fe de Bogotá, son especialmente interesantes las referencias iconográficas a santas y a diversos personajes del mundo religioso. El examen y análisis de dicha obra, le ha servido a la autora para sustentar aún más firmemente y completar, cuando es necesario, su análisis del discurso mariano performador de la imagen arquetípica de la mujer como un ser con algunas cualidades pero con un trasfondo de malignidad que no debe ser expuesto públicamente.

Para terminar esta presentación general de la obra en el qué María Himelda nos describe a la mujer vista bajo los ojos del hombre, la autora observa la situación de la mujer indígena. Como ella misma afirma, la mujer indígena es un sujeto susceptible de recibir una doble opresión. Por una parte, una opresión por causa de género; por otra, su condición de indígena agrava más su consustancial naturaleza pecaminosa y por tanto, su desprecio.

No obstante, la autora pone de relieve los límites ontológicos que ha supuesto concebir a la mujer como un arquetipo. Como ella misma nos muestra, la mujer, indígena o no, ideó sus propias estrategias de supervivencia y de resistencia a la dominación masculina y al yugo paternal

El discurso que envuelve a la pobreza y, consecuentemente, a la cuestión del asistencialismo en el periodo barroco, se ve envuelto de religiosidad. La caridad es un hecho de observación cristiana que todo creyente tiene que cumplir. Pero la cuestión de la pobreza va más allá del ámbito material. En el siglo XVII la pobreza era considerada como un resultado de la no observancia a una conducta moralmente ordenada. Así pues, instituciones como el matrimonio y la familia no sólo respondían a la observación y culto del Evangelio sino también como una forma de evitar caer en la pobreza. En este sentido nos parece acertada la constatación que hace la autora cuando afirma que la misoginia está presente en el discurso sobre la familia, el matrimonio y sobre las causas de la pobreza. El matrimonio como institución estaba construido bajo los cimientos de la legítima dominación del hombre sobre la mujer.

Una vez más, pero, nos encontramos con que no todas las mujeres siguieron este precepto. La investigación documental de la autora nos enseña a través de obras como *El Carnero*, que hubo mujeres que se sustrayeron a la obligatoriedad de la observancia matrimonial, lo cual hace visible una vez más que el arquetipo femenino ha de ser puesto en cuestión, cosa que hace este libro a lo largo de todas sus páginas.

Ramírez nos indica en este punto que la obra iconográfica sirve de apoyo hacia ese fin, especialmente para una mayoría de población analfabeta, espe-

cialmente entre las mujeres. Un analfabetismo que era especialmente intenso en las mujeres indígenas. Éstas se vieron expulsadas de las ciudades al ser repudiadas en una suerte de segregación étnica impulsada por las autoridades coloniales que quisieron preservar la preeminencia de la población blanca.

La cuestión de la caridad ilustrada toma otro cariz. Manteniéndose el velo de lo religioso en la vida pública, el discurso religioso empieza a convivir con ideas nuevas como la del progreso. La pobreza y su erradicación son, a partir de este momento, cuestiones de importancia pública.

En este apartado final del libro, la autora nos enseña cómo se produce una profusión de documentación legislativa con el fin de erradicar la pobreza de las calles de la ciudad. Disposiciones jurídicas que se traducen en instituciones como el *Hospicio Real* o el *Monte Pío Militar*, ésta última que trata de dar algún tipo de cobertura a las viudas de los militares, siempre que hayan observado las leyes del evangelio respecto a las obligaciones de la mujer para con el matrimonio.

Como conclusión, el libro de María Himelda Ramírez examina la cuestión de la pobreza y el asistencialismo desde una perspectiva de género. Tesis esta que queda demostrada a través del análisis de los discursos que subyacen a la consideración de la pobreza, especialmente cuando afecta a las mujeres.

Eric Llacuna

Rodrigo i Alharilla, Martín (ed.). *Cuba: de colonia a república*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2006.

La transición de colonia a república fue, en el caso de Cuba, uno de los procesos más interesantes y que más ha llamado la atención en los últimos años, particularmente desde el contexto de reflexión historiográfica producido por el centenario del fin de la Guerra Hispanoamericana. El libro de Martín Rodrigo Alharilla, editado por Biblioteca Nueva, se inscribe en este proceso al tiempo que representa una importante muestra del estado actual de las investigaciones más novedosas sobre Cuba y sus transformaciones entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La obra se abre con una presentación de Martín Rodrigo, uno de los organizadores del encuentro, realizado en la Universitat Pompeu Fabra en el año 2004, que llevó el mismo título del libro y que permitió durante dos días de trabajo reunir a excelentes especialistas en la historia cubana. El interés de aquel encuentro, luego reflejado claramente en la obra colectiva, fue reflexionar en torno a los contenidos del proceso histórico cubano en el paso de su condición de colonia española a la independencia, tomando como referentes diversas dimensiones: consecuencias del fin de la esclavitud, continuidades económicas, discontinuidades sociales, el impacto del legado hispano... es decir, temáticas que superan claramente el ámbito insular e inscriben la historia de la isla en un complejo más amplio que, a su vez, le da sentido histórico.

El libro se abre con una primera parte dedicada a la nación, la cultura y la